

EL BONILLO, ENTRE LOS MUNICIPIOS ELEGIDOS A NIVEL NACIONAL DENTRO DEL PROGRAMA DE DINAMIZACIÓN DE LA ESPAÑA VACIADA IMPULSADO POR CRUZ ROJA

Cruz Roja ha iniciado el programa de reuniones vecinales en entornos rurales para impulsar la calidad de vida de la comunidad y empoderar sus vínculos, dentro de un proyecto piloto subvencionado por el Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030 dentro de la partida del IRPF estatal para 'Otros fines de interés social', proyecto en el que nuestro municipio ha sido incluido dentro de la categoría de localidades de entre 2000 y 3000 habitantes. En el caso concreto de El Bonillo, esta acción se ha circunscrito en el ámbito de promoción de la actividad voluntaria para el desarrollo comunitario, en conjunto con las entidades y entidades de voluntariado y asociacionismo de nuestro municipio, para lo cual ya se han celebrado diferentes reuniones en la Casa de Cultura.

Con estas reuniones como prueba piloto, Cruz Roja busca "empoderar y crear vínculos entre los habitantes para que no sólo sean sujetos receptores, sino que sean protagonistas de sus vidas y las de su municipio". De este modo, mediante un modelo de voluntariado no tradicional, Cruz Roja dinamiza el desarrollo comunitario en entornos rurales (con el foco en municipios y zonas poco pobladas) a través de un voluntariado que, tras el apoyo externo inicial, haga sostenible al grupo local para que este plantee necesidades y las resuelva de forma local y autónoma.

Además, en estas sesiones de grupo, "cada participante aporta sus capacidades y, la suma de todos ellos, da como resultado una comunidad más resiliente y más fuerte, lo cual repercute positivamente en la salud física y mental de las personas que la componen, aumentando, además, su autopercepción de calidad de vida".

Igualmente, han señalado que la propia comunidad resuelve sus necesidades, propone actividades, y soluciona problemas que les afectan directamente con sus propios recursos y sin necesidad de esperar a las instituciones. "El éxito del proyecto residirá en que dentro de 10 años sigan existiendo estos grupos de personas que hagan de motor y dinamizadoras de su localidad, y continúen hacia adelante".

Como informábamos, el proyecto piloto, subvencionado por el Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030 dentro de la partida del IRPF estatal para 'Otros fines de interés social', se está testando en municipios menores de 1.000 habitantes con población concentrada (Paniza y Aguarón, en Zaragoza), de entre 2000 y 3000 habitantes con población concretada (El Bonillo y Ossa de Montiel) y población muy dispersa en localidades de menos de 1500 habitantes (Samos y Triacastela, en Lugo). Asimismo cuentan con Arure (dentro de Valle Gran Rey, en La Gomera) y Puntallana (La Palma), ambas con población muy dispersa y con el elemento diferenciador de la insularidad.

